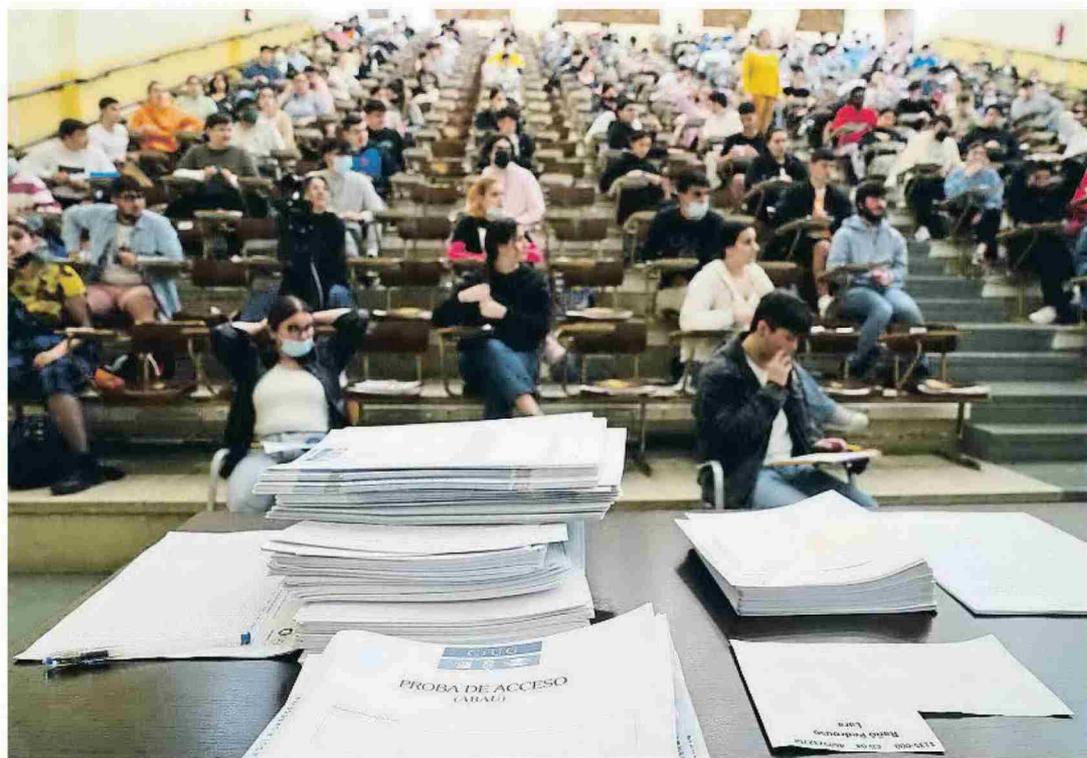


Los suspensos en selectividad caen y los sobresalientes casi se triplican

La mayor opcionalidad en el examen permite sacar más nota estudiando menos



Estudiantes gallegos esperan a empezar las pruebas de acceso a la universidad

ALVARO BALLESTEROS/EP

PERIODISMO DE DATOS

CARLES VILLALONGA
Barcelona

Más de 200.000 jóvenes se enfrentan en estas fechas a las pruebas de Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU) —año conocido como la selectividad—. Tres intensos días de exámenes donde los alumnos ponen a prueba sus conocimientos adquiridos durante la etapa final de la secundaria y cuya nota servirá para acabar de determinar su entrada o no al centro y grado universitario deseados.

Año tras año, sin embargo, lo que era un proceso temido por muchos ha ido rebajando su nivel de exigencia: en 2021 los suspensos cayeron cerca del 25% respecto al 2015 y casi se triplicaron los sobresalientes, mientras que hubo más de 31.000 aprobados más que hacía 6 años. Según las cifras del ministerio de Educación, los resultados muestran una relajación de los estándares: mientras en 2015, un 11,5% de los alumnos suspendía las pruebas de acceso a la universidad —llegando a ser en 2017 más de un 13%—, la cifra pasó al 7,8% en la última edición.

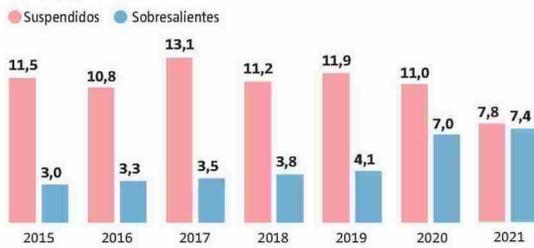
No solo suspende menos gente, sino que entre los que la aprueban

cada vez más lo hacen con notas sobresalientes. En seis años, el porcentaje de estudiantes que logra alcanzar una nota entre un 9 y un 10 se ha multiplicado por 2,5: del 3% del total de matriculados en fase general y específica en 2015 al 7,4% en 2021.

Esta tendencia, que ya se vislumbraba antes de la pandemia, se acentuó con la llegada de la covid y la adaptación que sufrió la prueba para enmarcarla en un contexto centrado en un curso con el alumnado confinado durante un trimestre. En 2020, el Gobierno instauró, de forma excepcional, una EBAU en la que las pruebas dejaban de tener una doble opción para tener una sola, pero con más preguntas a escoger, con preguntas de tipo test incluidas. Con ello, los estudiantes pudieron seleccionar qué preguntas

La excelencia en las EBAU se duplica y caen los fracasos

Porcentaje de alumnos sobre el total de evaluados que han suspendido o logrado entre un 9 y un 10



Los estudiantes **aprobados** han pasado de un **88,5%** en el 2015 a un **92,2%** en el 2021



FUENTE: Ministerio de Educación

LA VANGUARDIA

Asturias y Murcia, las más excelentes

■ A la espera de las notas de esta edición, Asturias y Murcia son las comunidades donde más ha crecido la excelencia hasta el momento en los últimos seis años. Así lo revelan los datos: lejos quedan el 5% y el 4% de sobresalientes cosechados en dichas comunidades; en 2021 se situaron en el 16% y el 15%

del total de matriculados respectivamente. Le siguen Cantabria (13%), Extremadura y Castilla y León (12), Castilla-La Mancha (11) y Andalucía (10%). En todas ellas, más de uno de cada 10 exámenes logra una nota entre el 9 y el 10. Las mismas comunidades surgen como adalides de la reducción de los suspen-

sos. Asturias parece haber logrado reducir el fracaso en esta prueba —los datos contabilizan solo aquellas EBAU que tienen como nota de un 4 a un 10— en 17 puntos porcentuales: del 23% del total en 2015 a solo el 5,7% en 2021. Milagros similares han vivido Navarra (ahora se sitúa en el 4,6%) o Murcia (6,8%).

responder, desechando aquellas que quieran y permitiéndoles aumentar las posibilidades de responder correctamente. Esta excepcionalidad, sin embargo, se mantuvo en 2021 y lo ha hecho en 2022. Además, se prolongará como mínimo un año más, en 2023, tal y como confirmó el ministerio el pasado diciembre.

Estos cambios se han reflejado de forma clara en los resultados de las pruebas. Mientras los alumnos, de media, logran entre un seis y un siete —con una lenta tendencia al desplazamiento de dicha media a notas más elevadas—, desde 2020 las notas han mejorado de manera significativa: en la última edición, uno de cada cuatro examinados obtuvo entre un 7 y un 8, mientras que uno de cada cinco, entre un 8 y un 9.

En la última edición, uno de cada cuatro alumnos obtuvo entre 7 y 8; uno de cada cinco, entre 8 y 9

“Ahora, los alumnos renuncian a aquellos temas que llevan peor; con menos estudio, mejor nota”

El nivel de los exámenes —que profesores y academias apuntan a que no ha bajado tanto o hasta que se mantiene— no es la única explicación. El nuevo modelo de EBAU permite muchas más opciones al estudiante: “Con menos preparación sacas mejor nota”, lamenta Pol Castellnou, gerente de la academia Formació Miró. “Con este modelo, los alumnos pueden renunciar a aquellos temas que llevan peor, automáticamente pueden elegir cuatro de las seis preguntas que sí se saben”.

Lo que sí certifica Castellnou es “una bajada de nivel total” en el Bachillerato. Y empeorará el próximo año. En la ESO ya se han eliminado los exámenes de recuperación y para el próximo curso, esa medida llegará a primero de Bachillerato en aras de la llamada educación competencial. De esta forma, crítica, “generamos un problema de nivel que cada vez es más bajo y que se agravará”.

Asimismo, este curso añade otra novedad: a la prueba que enfrentan los alumnos españoles han podido llegar algunos con una materia suspendida del bachillerato —aunque la ley específica que deben tener, de ser requisito, una nota media de 5, haber asistido a clase con asiduidad y haberse presentado a los exámenes—. Esto, sin embargo, aún no se percibe ni se percibirá en las notas de selectividad. “Se empezará a aplicar el próximo curso y llegará a la selectividad en 2024 con el nuevo modelo. Ahí sí bajará fuerte el nivel de las pruebas, porque si no suspenderá todo el mundo”, lamenta el gerente de la academia. La generalización de esta mejora de las notas no servirá de nada, “porque mejores notas conllevan notas de corte más elevadas en las universidades”.